

## **Entrevista en *Información***

Enlace a la entrevista publicada:

<https://www.informacion.es/economia/2019/09/30/igualdad-utopico-avanzar-5311367.html>

1. ¿Qué le gustaría que ocurriera en las Primeras Jornadas “Las Rutas de la Seda y la Mujer en las Culturas del Mediterráneo”?

Que se proyectara una gran alianza para el encuentro, la comprensión, la conciliación, la solidaridad, la paz. “Las Rutas de la Seda” es un gran programa: discurre por muchos países, de este a oeste, y representa grandes posibilidades de conocimiento recíproco, de mestizaje cultural, de promoción turística. Y la mujer, protagonista de la nueva era, para la transición de la razón de la fuerza a la fuerza de la razón, de la mano que se cierra opaca a las manos y voces unidas en todo el Mare Nostrum.

2. ¿Hasta qué punto es importante activar iniciativas como ésta?

Es muy importante que la ciudadanía se aperciba de que, conscientes plenamente de los desafíos globales, debe dejar de ser espectador impasible de lo que acontece y ser actor de su propio destino.

3. ¿Está reconocido el papel que juega la mujer en el desarrollo de la economía?

Se está reconociendo a pasos agigantados, por fortuna, para el conjunto de la humanidad. Hasta hace bien poco, en un contexto de poder absoluto masculino, la inmensa mayoría de los seres humanos nacían, vivían y morían en unos kilómetros cuadrados, ajenos a cuanto sucedía más allá de su entorno inmediato. La mujer no figuraba en el estrado público. Hoy es, junto a la juventud consciente, la gran esperanza para los cambios radicales que son inaplazables.

4. ¿Qué le parece que haya quien opine que el empoderamiento femenino es una moda con fecha de caducidad?

La única caducidad apremiante es la de quienes, nostálgicos y enrocados, mantienen estos criterios.

5. La frase, “la revolución será feminista o no será”, ¿qué le dice?

Recuerdo cuando en 1996 visité, como Director General de la UNESCO, al Presidente Nelson Mandela -¡qué lucidez, qué visión madurada durante 27 años de cautiverio por el solo delito de su piel morena!- para pedirle consejo sobre la cultura de paz, que recibía menor adhesión e impulso del que yo había calculado. ¡“Es la inercia del poder tradicional que ha mantenido el perverso proverbio de “si quieres la paz, prepara la guerra”... En unos años la mujer será la piedra angular, porque sólo excepcionalmente utiliza la fuerza cuando el hombre sólo excepcionalmente no la utiliza”!

6. ¿La igualdad de género hará más fuertes a los países que la logren?  
¿Conseguirla es utópico?

Es utópico, luego es referencia para un comportamiento cotidiano que nos permita avanzar en este sentido. El futuro hay que inventarlo. Ya lo advirtió Miquel Martí i Pol: “Todo es posible... ¿pero quién si no todos?”. Ahora ya, por fin, “Nosotros, los pueblos” somos mujer y hombre...

7. ¿Qué cree que quiso decir José Luis San Pedro con aquello de que "hay que cambiar de rumbo y de nave"?

Me gusta repetirlo, porque con gran clarividencia manifestaba a los jóvenes que utilizaran al máximo las facultades distintivas de la especie humana: reflexionar, imaginar, anticiparse, innovar... ¡crear! Que se dieran cuenta de que cada ser humano único capaz de crear es nuestra esperanza. “Ningún desafío se sitúa más allá de la facultad creadora distintiva de la especie humana” proclamó el Presidente Kennedy en julio de 1963. Somos capaces de cambiar de rumbo... y también de nave, de estilo de vida, de actuación conjunta... porque el por-venir está, ¡todavía!, por-hacer.

8. ¿Quién puede transformar el mundo?

“Nosotros, los pueblos”: así se inicia la Carta de las Naciones Unidas. En 1948, era prematuro. Ahora, en cambio, ya podemos, gracias a múltiples aspectos positivos de la tecnología digital, expresarnos libremente. Podemos unir voces y manos, “los pueblos”, porque nada hay que esperar de la gobernanza neoliberal que desde el primer momento marginó a la ciudadanía mundial y puso en manos del “gran dominio” (militar, financiero, energético, mediático) las riendas del destino común. No puede ser que la gobernanza del

mundo esté hoy limitada a unos grupos plutocráticos de 6, 7, 8 o 20 países, en lugar de fortalecer el multilateralismo democrático, con unas Naciones Unidas reformadas en las cuales se una a la representación estatal representación de instituciones civiles y que al Consejo de Seguridad Territorial se añada un Consejo de Seguridad Socioeconómica y otro Consejo de Seguridad Medioambiental. Sí, sin lugar a dudas, la solución es el fortalecimiento del multilateralismo.

9. ¿Hablar de política en los países mediterráneos es hablar de extremos?

De ninguna manera. Los países “mediterráneos” (Egipto, Grecia, Italia, España...) han tenido un papel relevante en la historia de las civilizaciones. En todo el “Mare Nostrum” sabemos bien que la solución no se halla en los extremos sino en la igual dignidad como fundamento de todos los valores inherentes a la humanidad. Por eso es particularmente peligroso que, como sucedió hace cien años en la primera guerra mundial, el Partido Republicano de los Estados Unidos lidere posiciones hegemónicas en lugar de la acción concertada, sobre todo frente a procesos potencialmente irreversibles...; el que se tolere y hasta fomente el supremacismo, el fanatismo, el dogmatismo... que tanto ensombrecen de nuevo los horizontes actuales.

10. Usted ha escrito recientemente que el mundo está a un paso de llegar a un punto de no retorno, ¿habrá vuelta atrás o somos un caso perdido?

Desde hace más de 50 años, me dediqué, como bioquímico, a evitar, mediante diagnósticos y tratamientos a tiempo en el neonato, lesiones neuronales irreversibles. Con “la prueba del talón” se han evitado miles de situaciones patológicas incurables. Comprenderán que ahora insista en que no debemos dejar pasar ni un día más sin situarnos a la vanguardia de quienes, por fin, promueven la puesta en práctica de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de los Acuerdos de París sobre Cambio Climático. Durante décadas, los más poderosos de la Tierra, pendientes exclusivamente del PIB, índice de crecimiento económico pero no de desarrollo humano, han acallado las voces de quienes alertaban ya desde hace muchos años sobre este tema: en 1947 la UNESCO creó la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, programas internacionales hidrológicos, geológicos y oceanográficos, y el gran programa “El hombre y la biosfera”. En los años 70, el Club de Roma, con la autorizada voz de Aurelio Peccei, nos habló ya de los “límites del crecimiento”. Y la Academia de Ciencias de los Estados Unidos en 1979 destacó que no sólo habían aumentado las emisiones de gases con efecto invernadero sino que se había disminuido la capacidad de recaptura de los océanos (que ocupan, no hay que olvidarlo, los 2/3 de la piel de la Tierra).

En otoño de 2015 el Presidente Obama, y hasta el Papa Francisco con una insólita “homilía ecológica”, ayudaron a que fueran realidad los Acuerdos Internacionales para hacer frente al cambio climático y la puesta en práctica de los ODS, en una histórica resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas “para transformar el mundo”... El Presidente Trump seguido de otros gobernantes

igualmente anacrónicos, ha decidido no seguir las buenas pautas de su antecesor...

Por cuanto antecede considero muy relevantes las Jornadas que patrocinan la Universidad de Alicante y el Instituto de la Seda junto con otras instituciones, para demostrar, a través de un gran programa que favorece la acción solidaria conjunta, que imposibles hoy pueden ser posibles mañana. “Nosotros, los pueblos”, hemos resuelto evitar a las generaciones venideras vivir en condiciones de deterioro medioambiental. Este es el gran reto.

Federico Mayor Zaragoza

27 de septiembre de 2019.